

Jueves Santo. Jn 13, 1-15

Hoy, jueves santo, es un día en el que la Palabra necesita “vida”, hacerse realidad hoy. En nuestro ambiente, en nuestra realidad... Somos nosotros los que tenemos que lavar los pies y a la vez necesitamos ser lavados. Dejemos a un lado la apariencia, la imagen, las etiquetas y entremos en nuestro interior...

Desde y con el CORAZON abramos la mirada a las realidades y personas que necesitan agua, una caricia, un gesto que sea un nuevo lavatorio hoy

Miremos con los ojos del corazón que necesita mi persona que sea “renovada”, hecha lavatorio como hizo Jesús y desde la humildad de ser acogido no lo hago quizá físicamente pero si desde mi persona orante con personas cercanas o lejanas

Quiero hacer el lavatorio de aquellos que gobiernan movidos por la ambición y el deseo de poder

Quiero hacer el lavatorio por los enfermos que necesitan un bálsamo de ternura ante el dolor y de esperanza ante la incertidumbre

Quiero hacer el lavatorio por tantos niños y jóvenes que viven sin o con familia pero sin cariño o sin límites que les eduquen y les ayuden a crecer

Quiero hacer el lavatorio por todas las personas que aún no conocen a Dios, que no han descubierto el ESPIRITU que las habita y las llena de sentido

Con todas quiero compartir hoy la mesa, hacer que el PAN y el VINO partido y compartido SEAN ALIMENTO y signo de fraternidad .

Merche Mañeru, MTA Barcelona